

La Fe Integral

"Recursos para la homilía y la liturgia dominical que destacan el cuidado de nuestro planeta, nuestra casa común."



Inspiración para Predicadores y Oración de los Fieles: Quinto Domingo de Cuaresma, Ciclo A (2 de abril de 2017)

Inspiración para predicadores

† Comentario:

Jesús era consciente de la enfermedad de Lázaro. Prometió que su enfermedad no era de muerte pero no explicó más de ahí. Se atrasó para ir donde Lázaro y este murió. Jesús dijo que lo despertaría. Fue al lugar de la muerte, el lugar donde también la gente quería matar a Jesús, para abrir la tumba, levantarlo, restaurarlo en la tierra y que continuara el trabajo de su vida. ¡Así Jesús estuvo a tiempo ahí!

Los científicos del clima nos advierten que nuestro planeta está enfermo. Nos insisten que si no actuamos pronto y enfrentamos los problemas, la tierra no tendrá capacidad de sostener la vida humana, ni la de otras especies en general. La tierra se convertiría en una tumba en vez de ser un jardín. En muchas partes de América Latina y del mundo encontramos situaciones que son como de tumba y necesitamos la visita de Jesús que renueve la vida: los sitios donde hay minas para explotar el oro, el carbón, la esmeralda, la sal, el petróleo entre otras muchas; los sitios donde ha pasado una balacera entre gangas o milicias urbanas; los sitios que quedan sin árboles porque los cortan para comercializarlos; los sitios donde las personas viven desplazadas en las afueras de las ciudades y faltan los mínimos servicios de higiene pública, agua y electricidad; los sitios donde se concentran las víctimas de la drogadicción en las calles. En la lectura del evangelio, Jesús enseña que Dios quiere la vida, no la muerte. Sin embargo, en nuestra propia época, ¿cuál es el camino que estamos siguiendo? ¿Seguimos el camino del consumismo y de la indiferencia frente a la necesidad de los otros y de la tierra? O ¿estamos haciendo nuestra parte para cambiar los modelos de explotación y así traer esperanza, a cambio? Jesús nos dice, "Soy la resurrección y la vida". Si creemos, ¿seguiremos el sendero que nos pone en frente?

† Pasajes de las escrituras:

Ezequiel 37: Yo mismo abriré sus sepulcros, los haré salir de ellos y los conduciré de nuevo a la tierra de Israel... les infundiré mi espíritu y vivirán, los estableceré en su tierra y ustedes sabrán que yo, el Señor, lo dije y lo cumplí".

Salmo responsorial: Del Señor viene la misericordia y la abundancia de la redención,

Romanos 8: Hermanos: Los que viven en forma desordenada y egoísta no pueden agradar a Dios. Pero ustedes no llevan esa clase de vida, sino una vida conforme al Espíritu, puesto que el Espíritu de Dios habita verdaderamente en ustedes.

Juan 11: Las dos hermanas le mandaron decir a Jesús: "Señor, el amigo a quien tanto quieres está enfermo". Al oír esto, Jesús dijo: "Esta enfermedad no acabará en la muerte, sino que servirá para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella"... Lázaro, nuestro amigo, se ha dormido; pero yo voy ahora a despertarlo... Le dijo Marta a Jesús: "Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano"... "Yo soy la resurrección y la vida... ¿Crees tú esto?"

Inspiración para predicadores (continuación)

† Citas de *Laudato Si'*:

En cualquier planteo sobre una ecología integral, que no excluya al ser humano, es indispensable incorporar el valor del trabajo, tan sabiamente desarrollado por san Juan Pablo II en su encíclica *Laborem exercens*. Recordemos que, según el relato bíblico de la creación, Dios colocó al ser humano en el jardín recién creado (cf. *Gn 2,15*) no sólo para preservar lo existente (cuidar), sino para trabajar sobre ello de manera que produzca frutos (labrar). (#124)

Cualquier forma de trabajo tiene detrás una idea sobre la relación que el ser humano puede o debe establecer con lo otro de sí. La espiritualidad cristiana, junto con la admiración contemplativa de las criaturas que encontramos en san Francisco de Asís, ha desarrollado también una rica y sana comprensión sobre el trabajo, como podemos encontrar, por ejemplo, en la vida del beato Carlos de Foucauld y sus discípulos. (#125)

Esta introducción del trabajo manual impregnado de sentido espiritual fue revolucionaria. Se aprendió a buscar la maduración y la santificación en la compenetración entre el recogimiento y el trabajo. Esa manera de vivir el trabajo nos vuelve más cuidadosos y respetuosos del ambiente, impregna de sana sobriedad nuestra relación con el mundo. (#126)

El trabajo debería ser el ámbito de este múltiple desarrollo personal, donde se ponen en juego muchas dimensiones de la vida: la creatividad, la proyección del futuro, el desarrollo de capacidades, el ejercicio de los valores, la comunicación con los demás, una actitud de adoración. (#127)

En este sentido, ayudar a los pobres con dinero debe ser siempre una solución provisoria para resolver urgencias. El gran objetivo debería ser siempre permitirles una vida digna a través del trabajo. Pero la orientación de la economía ha propiciado un tipo de avance tecnológico para reducir costos de producción en razón de la disminución de los puestos de trabajo, que se reemplazan por máquinas... Dejar de invertir en las personas para obtener un mayor rédito inmediato es muy mal negocio para la sociedad. (#128)

Ejemplos de la oración de los fieles

Primera opción: Quiera Dios darnos la capacidad de considerar nuestra labor como una fuente de saludable producción, de una sociedad saludable y de saludables relaciones interpersonales con nuestro prójimo, roguemos al Señor...

Segunda opción: Que Dios quiera inspirar a todos los empleadores para que la creación de empleos sea un deber y una prioridad y así las personas puedan encontrar un trabajo significativo, roguemos al Señor...

Más recursos para el predicador

Reacciones: IntegralFaithForLife@gmail.com

Página web: <http://www.catholicclimatecovenant.org/resource/espanol>

Visita nuestra página web y registrarte para recibir estos recursos para la homilía y la liturgia dominical a través de tu correo electrónico una vez al mes.